

T.U.

«Trabajo y Unión»

JULIO-AGOSTO 1974

Editora: **LIGA DE EDUCACION Y CULTURA**

Director: **Juan Leibar Guridi**

Apdo. 23 - Tel. 792246 - **MONDRAGON** (Guipúzcoa)

Redacción y Administración

ESCUELA PROFESIONAL POLITECNICA DE MONDRAGON

Ind. Gráf. Goyerri - Avda. Antigua, 19 - **ZUMARRAGA**

Dep. Legal S. S. 57-1970

Núms. 164 y 165

Burocracia y Seguridad

A todo sistema u organización que adquiere una elemental dimensión, le acosa el peligro de verse minado, si en él florece el típico espíritu burocrático y funcional, «morbo» temible que esclerotiza cualquier realización, sea del color que sea, el anular los agentes dinamizantes que impulsan a mantener en eficiencia los recursos en juego.

Para comprobarlo, no tenemos más que echar una ojeada a tantas iniciativas políticas y de pura gestión, carcomidas por erosión de la burocracia, hasta el punto de que catalogar una estructura de burocrática e interpretarla como coactiva y fosilizante, es todo uno, y los epítetos más gruesos se lanzan para condenar tal espíritu que, de persistir, aborta los más bellos esquemas de realización, y parece razonable alertar a todas nuestras comunidades sobre esta especie, que puede socavar los cimientos de una construcción dura y pesadamente elaborada.

Un remedio o antídoto natural es el de incorporar el principio de rotación sistemática, e instaurar alguna fórmula de desplazamiento en casos de real disfuncionalidad en puestos o sectores neurálgicos de la organización, para evitar males mayores, a falta de un remedio bastante en centros que son determinantes para la sobrevivencia de la empresa.

Elo nos mueve a reflexionar sobre la posible autoformación de gérmenes burocráticos y funcionariales en nuestra propia organización cooperativa, al añadir esta particular concepción organizativa, objetivos de promoción humana ajenos, al menos como interés esencial y finalista, en otros modelos que, a pesar de que el factor humano es condicionante, no es el objetivo básico que ambiciona, por la elemental razón de que se ha gastado para otros cometidos.

La realidad cooperativa tiene que entrar en colisión concurrencial y ha de vivir en el seno del mercado que reclama estructuras eficientes, aún a costa de eludir o marginar determinados sobre-objetivos que, por vocación y finalidad, ha de incorporar la visión cooperativa y constituyen, si se quiere, un sobre-coste en términos generales.

Además, hay que sacar a flote otra idea que está sub-sumida dentro de la concepción marxista, en la que figura como causante básico de la frustración y alineación del trabajador la escisión entre propiedad y propietario, cuando en realidad la sola consideración de esta particularidad es insuficiente para llevar la satisfacción necesaria, ya que, además, entre otros, permanece la división jerarquizada del poder, lo cual signifi-

ca que yacen vivas las contradicciones y dificultades de convivencia, en razón de las múltiples incidencias que configuran la personalidad humana.

En suma, cabe decir que el mero cambio de ropaje en la relación productiva no resuelve la totalidad de los problemas, si en estas relaciones no se **incorporan instancias motivadoras**, que alimenten a los hombres y sirvan para espolear las virtudes de responsabilidad y compromiso, que permitan alcanzar objetivos en su doble contenido de eficiencia y protagonización responsable y creadora en toda la escala de trabajo.

Estamos abocados a apurar soluciones imaginativas capaces de dar entrada a factores aparentemente contradictorios como son la eficacia y el humanismo. Tenemos que introducir el protagonismo consciente del hombre en su área de trabajo, de manera que seamos capaces de **modificar el comportamiento inspirado en motivaciones individualistas, desde la cuna hasta la muerte.**

Con ello queremos destacar que no se puede improvisar soluciones ni desfallecer ante aparentes, o reales, derrotas, ya que necesitamos **superar realidades existenciales**, algunas de las cuales son difíciles de desmontar, bien por condicionamientos externos —digamos remuneraciones muy diferenciales en sectores homogéneos con otras organizaciones, u oportunidades de desarrollo individual al pario de unas opciones abiertas y, en principio, lícitas. De ahí que tenemos que ser realistas y vivir del material humano que contamos en estas circunstancias concretas. **Hay que actuar con voluntad de transformación, ya que la pura descripción o contemplación de los hechos como suceden, nos llevaría a ser asumidos por otras realidades sociales.**

Somos conscientes de que estamos en la **trayectoria de un nuevo mundo en el que tiene que tener cabida la participación, la asunción del poder por el factor humano, superando la actual situación de entronar al dinero en soberano**, reduciendo al hombre al papel de sumiso y dependiente de este poder extraño.

Desde otro ángulo, se evidencia que una estructura organizativa o empresa justifica su permanencia en la medida que trabaja a costes decrecientes, que es lo mismo que decir trabajar a costes socialmente justos y que es la mínima exigencia que la comunidad consumidora puede demandarnos y proteger nuestra razón de ser.

SECTORES NEURALGICOS DE LA EMPRESA

En la estructura general de la empresa, destacan claramente aquellos puestos que son neurálgicos, aquellos en los que el coste de las **negligencias** tiene efectos multiplicadores sobre los resultados totales. De ahí que necesitamos identificar los niveles o planos de gestión claves y determinantes, alrededor de los cuales se juegan bazas importantes, sobre los que la comunidad tiene que sensibilizarse de forma particular, sin olvidar, por supuesto, otras áreas o niveles de trabajo, de momento más sujetos al ritmo o al método, si bien hay que reconsiderar seriamente su naturaleza para intentar descentralizar la responsabilidad hasta el último cenáculo de trabajo, en un intento de **integración institucional** en grupo de trabajo, por aquello de que **todo trabajo es creativo y toda negligencia es coste y frustración.**

Se perfila, evidentemente, el paso de una concepción taylorizante y negativa del hombre hacia una visión optimista y consciente en la medida en que llega la información, se comunican los problemas, y se piden soluciones alternativas de mejora.

Pero en estas notas nos referimos más bien a niveles cuya consideración es de actualidad y están dentro de lo que hemos señalado de puestos de trabajo de carácter neurálgico o motor de la empresa, cuales son las gestiones de dirección, comercialización y de innovación del producto como pilares de sobrevivencia de la empresa. Nos extenderemos específicamente sobre la gestión comercial en el exterior.

El **acto esencial** sobre el cual descansa la empresa, es el **acto de la venta**, ya que es la culminación de todo un proceso de gestión productiva, y es aquí donde la acción desgastadora por la naturaleza de la gestión reclama hombres vigorosos y dispuestos a la **quema**, ya que toda estrategia, por muy fina y perfecta que sea en teoría, **necesita del calor, del aliento y de la motivación de estos hombres que son los que traducen en términos de resultados, algo que quedaría en nada si no se culminara la operación de colocación final.**

Hay que buscar necesariamente el por qué se ha de hacer un esfuerzo para romper las amarras de la comodidad, y aquí sí podemos tener el peligro de reducir exclusivamente a lo económico, aunque no descartamos el interés de este lubricante que finalmente hay que aceptar y, de momento, es la expresión de aportación más o menos calificada, de esfuerzo.

La motivación a distancia siempre es una motivación algo difícil, ya que la convivencia en proximidad con los avatares y con los problemas globales de la empresa crea una especie de conciencia colectiva. De ahí que, al ser imposible trasvasar todos los factores motivacionales que se encierran en planos cercanos al punto de gestión productiva, se necesitan nuevos elementos que sirvan de apoyatura.

En algunos sectores de las comerciales pesa una cierta sensación de regresión comparativa con posiciones anteriores y se presiona, con cierto acento agudo, sobre la necesidad de arbitrar motivaciones que no son totalmente económicas, pero se apela a éstas como necesarias para despertar iniciativas más audaces. ¿Es ésta una realidad cierta? ¿basta con movilizar estos estimulantes a este nivel? o... junto a ciertas adecuaciones, ¿no será necesario introducir otros elementos de ruptura con la seguridad? Los fenómenos siempre son algo complejos y, reducir a simplificaciones puede conducir a falsas consecuencias, pero creemos necesario señalar que se impone, en nuestros modos de conducción, más amplia participación de problemas parciales y de conjunto para saber por qué se lucha y por qué se trabaja.

Quizá se deba recoger la llamada para una adecuación más dinámica del valor remunerativo en estos planos neurálgicos, contrabalanceados con resultados reales, de suerte que la aportación en su período activo sea concordante con esa sentida y deseada diferenciación objetiva en el plano remunerativo, aceptando a su vez, lógicamente, la superación o adecuación de su situación cuando su «disfuncionalidad» u «obsolescencia» sea manifiesta y real, ya que si en otros planos de la empresa se permite un acomodo progresivo de pérdida y eficiencia, e incluso sabe una adecuación en ésta, apenas hay solución de transferencia o mutación en los **uniprofesionales** de la venta, salvo con altos costes psicológicos, por lo que, desde ya, debemos ser conscientes de que una comunidad no puede mantener en estos puestos más que a hombres con absoluta capacidad de gestión. No caben **mutilados síquicos** en funciones en las que se necesita una alta armadura síquica para sortear las dificultades y las fatigas de la profesión.

Nos hemos referido de forma particular a esta profesión, ya que es la que ofrece el ejemplo más vivo de que no caben estructuras burocratizadas, sino que se requiere de una alta cuota de entrega, compromiso e iniciativa, y la seguridad en la profesión, aceptado un «status» diferencial, no puede ir más allá de lo que es seguridad en términos generales para el resto de los miembros de la empresa, ya que la comunidad, al aceptar regímenes diferenciales, tiene que exigir renunciaciones cuando desaparezcan las condiciones objetivas que le obligaron a aceptar.

Pero, con ser aguda y particular la preocupación en esta franja de la empresa, la posibilidad de **peligro de burocratización a escala general** persiste y, entre las condiciones que propicia más este estado figura, sin duda, la que proviene de la seguridad absoluta en el bienhacer del negocio, **la seguridad en el puesto o profesión**, creando posiciones injustas de aportación, cuestión que es necesario poner en conocimiento de la comunidad y de los grupos de trabajo, para que sean ellos mismos enjuiciadores de estas situaciones con el fin de llevar a su valor, naturalmente exigible, a cualquier miembro de la comunidad.

Para que esto sea viable, es necesario descentralizar y crear los instrumentos de comunicación para activar, a través del conocimiento y la percepción directa de los problemas, la conciencia de los que pertenecemos al grupo y a la empresa.

Está aún sin inaugurar la metodología del trabajo porque se carece de información oportuna de lo que acontece en su trabajo y en la gestión en general, y nos es necesario evitar, a todas luces, la generación de grupos que viven con cierta laxitud lo que el argot popular lo denomina «golfería cooperativa», señalando que es estructura propicia para cobijar grupos que trasvasan a otros la responsabilidad de trabajar con plena dedicación.

Realismo

Cooperativo

Lo que cuenta es el contenido aunque lo que nos atrae pudieran ser las apariencias. Las aspiraciones humanas no pueden descarnarse de ciertas fantasías; los compromisos humanos se realzan en cuanto pueden revestirse de IDEALES. el realismo cooperativo no nos impide apelar a ciertos IDEALES. La EXPERIENCIA COOPERATIVA se apoya en realizaciones sin que ello obstaculice nuestra adhesión y búsqueda de ideales que de momento pudieran no ser más que propósito y proyección. Por eso podemos afirmar sin incurrir en pragmatismo simplemente utilitario sin minivaloración de ningún principio o postulado que contamos con las VERDADES que se encarnan. Especulamos para actuar y actuamos extrayendo de la propia acción y experiencia lecciones o guía de ulteriores procesos.

Una enseñanza que puede servirnos para madurar y progresar bien puede ser la de que «las doctrinas dividen y la existencia nos une», mientras las primeras no fueren dogmas y la segunda contribuyere a la comunicación y al diálogo mantenidos sin habilidades dialécticas o miras inconcesables.

Alguien ha dicho con respecto a nuestra época y generación que «parece que ha perdido dos virtudes como son coherencia y consecuencia» en aras de otras cualidades de labilidad y adaptación menos apreciadas moralmente si bien no poco eficaces coyunturalmente.

Tal vez cuantos participamos en la EXPERIENCIA COOPERATIVA debamos detenernos a reflexionar en lo que bajo la apelación de coherencia y consecuencia y en

aras de un proceso progresivo en libertad y justicia, también expansivas, pudiera ser conveniente exigirnos e imponernos.

REFERENCIAS OBLIGADAS

La buena gestión de una EXPERIENCIA precisa no echar en olvido las POSIBILIDADES contrastándolas con la sensibilidad y la conciencia de cuantos participan en la misma. Claro que el otro punto de referencia constituye la FUERZA disponible, entendiendo por tal, la capacidad de disciplina y de racionalidad como la dosis de emotividad que cada protagonista pudiera poner en juego. Se trata de FUERZA que humaniza y civiliza y por ello susceptible de ser promovida y compartida en libertad y unión.

La protagonización que se trata de acreditar en la EXPERIENCIA COOPERATIVA es la de la comunidad, unidad básica y mínima, que sucesiva y progresivamente pudiera ser transferida a escala popular en el sentido más amplio del término y a todos los planos de las actividades que por imperativos vitales precisa emprender un PUEBLO; de lo económico y de lo social autenticados como actividad humana en la medida que el uno acredita al otro respectivamente. Lo político debe ser algo inseparable so pena de incurrir en una ingenuidad o en un «angelismo» alienantes.

Las limitaciones e incluso las carencias de una EXPERIENCIA COOPERATIVA no la desvirtúan en cuanto se trata de que en la misma la PARTICIPACION sea efectiva y con la impronta derivada de las condiciones de sus participantes aceptados sin discriminaciones humanas propiamente dichas de credenciales de perfección, sujetos bien intencionados resueltos a compartir la suerte con sus semejantes

sin que los mismos tuvieran que ser ni héroes ni doctos, sino ciudadanos resueltos a convivir en juego limpio, en diálogo y convivencia promotoras, con libertad y tolerancia susceptibles de revitalizar las relaciones mutuas.

SERVIR AL PUEBLO

Para estar en el pueblo y con el pueblo nada urge tanto como la promoción de opciones para que este pueblo hable y actúe y todos aceptemos que para servirle sin tentaciones de servirse del mismo hemos de contar con el tiempo y otros condicionantes que pudieran derivarse hasta de la misma falta de capacitación elemental del mismo.

Cuánta tarea elemental se impone de información, de educación como de promoción de expedientes y mecanismos de relación y diálogo para poder, no presumir sino simplemente poder afirmar de verdad que tratamos de contar con el pueblo. La EXPERIENCIA COOPERATIVA no puede prescindir de un proceso evolutivo por mucho que sus participantes pudieran sentirse identificados con los objetivos más ambiciosos o incluso dolerles mucho la lentitud. En problemas humanos y sociales y en cuestión de auténtica promoción y transformación objetiva lo único que pudiera no contar nada son los radicalismos y las prisas, so pena de autoengañarnos con las simples apariencias de HUMANISMO donde lo que se da de verdad es algo muy distinto. La libertad es irrenunciable para salvaguardar la dignidad y donde hay dignidad no puede menos de acreditarse en una HONESTIDAD.

Resuena en todos nosotros el eco de «la verdad os hará libres» a lo que añadimos que la VERDAD QUE SE PRACTICA es la que cuenta para nosotros.

¿A qué esperamos?

Con ocasión de ciertos recientes acontecimientos, la mujer ha estado en boca de muchos de los componentes de nuestro colectivo. No quisiera dejar sin comentario algunos aspectos que entiendo son de interés, para los que como a mí, disgusta profundamente que se produzcan.

En estas líneas, no deseo más que plantear un aspecto que me preocupa, con la esperanza de encontrar alguien con quien cambiar impresiones a través de este boletín.

Muy recientemente más que en otras ocasiones, a la mujer se le ha acusado de inconsciente, de no saber lo que quiere «ganan más que los hombres y no están conformes», «No saben donde andan, son unas ignorantes», «Chaladas». Se alelan con las primeras cuatro cosas que por ahí cuentan». Estas y otras frases semejantes han sido dedicadas a la mujer en general, ante el asombro de no pocas que no participaban en el asunto.

Al generalizar, se corren riesgos de inexactitud, máxime cuando como en esta ocasión no ha sido problema generalizado de las mujeres, si bien es verdad, que en el total de «participantes» parece que la mujer ha ocupado lugar relevante. Pero nos hemos preguntado ¿por qué se han desarrollado así las cosas? ¿por qué la mujer más conservadora que el hombre ha destacado en esta ocasión? ¿no será que no aprecia lo que tiene porque piensa que no tiene mucho realmente?

Particularmente, pienso que un número tan elevado de mujeres formando parte de nuestra comunidad de trabajo su participación no se aprecia. Esta falta de participación es toda por su falta de preparación o también hay algo de falta de colaboración, de ayuda?... Cuando satisfechos afirmamos que entre nosotros promocionan las personas independientemente de su origen, ¿podríamos afirmar igualmente si dentro de este grupo «personas» fueran incluidas las mujeres?

Se perfectamente, y para esto están los datos, (véase informe de Siadeco), que el nivel de preparación de la mujer es inferior al de los hombres, pero no creo haber oído decir que todas las mujeres estén faltas de formación, que ninguna cuente con unos determinados conocimientos, y a nivel de trabajo, la falta de presencia de la mujer a ciertos niveles, podría medirse en términos absolutos.

Es muy difícil prescindir de todo el lastre histórico que la mujer lleva consigo para que en determinado momento, olvidando todo, dejemos de plantearnos las cosas dirigiéndonos de distinta forma a los distintos sexos, pero creo que vale la pena el plantearnos seriamente el ayudar en su promoción a la mujer como hasta este momento hemos ayudado, alentado, animado a todo aquel del que creíamos íbamos a obtener respuesta. Creo que nuestro primer paso debe ser programar nuestras actuaciones independientemente de quien tengamos delante, observando la línea de actuación de algunos, parece que con la mujer se cuenta, se le informa, etc. en «actos», eso se aprecia, no aplicándose las formas generales y naturales que tenemos por norma, no se confía en ella.

Estos aspectos son los que vividos día a día dejan huella y pienso que pueden gravar decisivamente el comportamiento del grupo. Pero si realmente nos preocupa que estos sucesos se produzcan, si deseamos adelantarnos a este tipo de acontecimientos y pensamos que la falta de criterio, etc., de formación resumiendo, han sido causa importante para que la actuación inconsciente se haya producido, ¿A QUE ESPERAMOS? Es sorprendente, comprobar de esos hombres que han dedicado esas frases para la mujer, no tomen medidas con sus hijas, las jóvenes de hoy tienen el mismo futuro, seamos sinceros, para una familia, hoy por hoy, no es lo mismo que un hijo exprese su deseo de no seguir estudiando, a que una hija manifieste esto mismo. Esta triste frase también se dice muchas veces «el hijo que estudie, la chica no importa tanto».

LA VALORACION, piedra de choque

Todo intento de reducir a términos valorativos la contribución o aportación de la persona al trabajo en el seno de una organización, es conflictual por naturaleza, ya que, en el fondo, se trata de ordenar o jerarquizar los trabajos, lo que equivale a considerar unos con más contenido que otros, de más significación o valor, en un contexto histórico determinado.

El instrumento de valoración, una vez definidas las directrices de la política laboral —directrices que se concretan en la definición del abanico remunerativo, importancia o peso de los puestos más creadores, y de los más duros o poco gratos— fija, a través del juego de una serie de factores, la posición relativa de cada puesto de la organización.

Como es natural, la discusión esencial se centra en la fijación de estos criterios y en la elección de los factores correspondientes y, a partir de ahí, el instrumento registra «el valor trabajo» de todos los puestos de la organización mediante la identificación, en el seno de los comités, de la intensidad con que se manifiestan los factores escogidos.

La valoración o jerarquía de trabajos está estrechamente relacionada con el contexto o circunstancia en que se vive; no es igual un nivel u otro de culturización. Esto mismo determina, dentro del «status» general, los trabajos que, aunque fáciles, se rechazan por poco gratos o nobles desde el plano de la estimación psicológica. El instrumento de la valoración hay que concebirlo como un instrumento en adaptación constante, sensible a la dinámica de los acontecimientos sociales, incluso con recursos extra-valorativos, para recoger situaciones inmedibles como el rechazo síquico de ciertos trabajos, o la penuria de mano de obra.

Puede darse que, lo que hoy parece correcto a nivel general con las excepciones que siempre habrá, puede resultar mañana inservible por la evolución de las apetencias del cuerpo social, así como la modificación de los procesos de trabajo y del nivel cultural y profesional. En definitiva, la evaluación del trabajo sufre el desgaste y la alteración natural a la evolución de todos estos elementos que constituyen la esencia de todo proceso vital: arrumbamiento de unos conceptos y afloración de nuevas ideas del valor trabajo de los puestos. A la postre, el proceso de valoración no es más que registro de estas fuerzas, fechadas en tiempo, en términos diferenciados dentro de una escala, la que se acepte y sirva para convivir y llevar eficazmente la organización.

Tenemos que vivir en un contexto objetivo dado, y no podemos construir la empresa con una visión soñadora de una igualitarización a ultranza —que si fuera viable se haría— porque los que hoy reclaman una posición igualizante son los que mañana, cambiando de puesto, reclaman con uñas y dientes su posición conquistada, con una cachaza digna de otra catalogación. Lo que aquí es real, es el abanico remunerativo, y los que piensan de otra manera, que hagan un recorrido por el ancho mundo, y ésta sí es una directriz claramente política: operar con una franja hasta límites que permitan hacer viable, aunque con muchos condicionamientos, y no hay más que mirar cuántas cooperativas surgen y dónde se generan, para percatarse de que es fórmula costosa o inviable en áreas donde las diferencias son disparatadas.

El principio de valoración diferenciada en el trabajo es objeto de crítica, al identificarlos como instrumento necesario de la sociedad capitalista que no pueden vivir más que a través de la explotación del trabajador y como si sólo unos fueran los trabajadores, y que centra el grueso de su artillería en la explotación del sector que hoy se identifica como mano de obra directa, pero que mañana puede ser otro tipo de mano de obra, ya que la evolución de la sociedad va a llevar, en pocos años, a otra sociedad diferente, en donde la mano de obra directa, en la dimensión actual, no existirá, y no sabemos quién será en aquel entonces el explotado. Pero lo cierto es que, en aras de una visión futurista sin fecha, se condena la valoración como instrumento exclusivo del sistema capitalista y, por lo tanto, explotador, encerrándose, quien así lanza las ideas, en el «olimpio» envidiable del que está seguro que, no teniendo fórmula en la mano capaz de mover a la sociedad en su realidad histórica, se satisface con la seguridad de que lo actual es injusto, fatal y absurdo, confiando a un futuro indefinido la solución.

En el fondo queremos significar que toda ideología o sistema tiene sus propios instrumentos de medida, y no podemos desconocer esta realidad, ya que, con fijarnos horizontes extraños sin tomar medidas de limitación y convivencia a corto plazo en el consumo y en la vida, no sirve más que para alimentar y foguear rechazos sin aportar soluciones.

EN LA APLICACION CONCRETA, DUELEN ALGUNOS RESULTADOS

En la implantación de los resultados concretos del Manual de Valoración se han vivido discrepancias en forma apasionante y hasta violenta y, dejando de lado intenciones de más hondura, hay que admitir que el nuevo instrumento a algunos sectores no ha satisfecho en lo tocante al estructural, por la imagen que se tiene de este concepto y porque, de hecho, ha habido caídas estructurales, esto es, que trabajos que con el antiguo manual estaban identificados a un nivel estructural determinado, con el nuevo manual adquieren otro, lo cual no significa necesariamente que esté mal, pero a los que actualmente ostentan estos puestos de trabajo, lo lógico es que los incomode y no guste.

Pero, al considerar tal eventualidad, está claro el principio de que a los que actualmente ejercitan en sus puestos, hay que respetarles, no el estructural, que corresponde al puesto y no a la persona, sino al nivel laboral que en su trabajo había adquirido, ya que el estructural no va unido a la persona, sino que es algo inherente al puesto de trabajo y esto puede cambiar en una u otra dirección en función de todas las circunstancias que hemos reseñado anteriormente.

Bien es verdad que, al nuevo personal que fluye a estos puestos de trabajo, se les aplicará las condiciones concretas que resulten de la aplicación total del manual. La discusión puede centrarse si está objetivamente evaluado el puesto en concreto porque, a juicio de los afectados, disminuye la posición relativa en el conjunto de la estructura laboral y, por esta razón, cabe poner en crítica o tela de juicio la elección de factores medidores del manual.

La contestación se ha recluido en la solicitud de una igualitarización total de todos los puestos concatenados, sin discriminación del contenido, cuestión que es imposible de aceptar en términos valorativos, ya que supondría la homogeneización de los puestos de diferente contenido con la carga de corrosión que ello comporta porque, los que objetivamente saben y se les reconoce por el manual que tiene más contenido por diversas razones, en absoluto estarán dispuestos a aceptar una igualitarización indiscriminada, aunque aparentemente, en una manifestación mayor o menor, parezca que sí, ya que nos son conocidos de antaño los intentos de acomodo contra esta homogeneización por grupos concretos.

En suma, cabe decir que, un trabajo que ayer estaba identificado con un valor estructural dado, mañana puede ser otro, y ésta es resultante no tan sólo de la evolución tecnológica, sino fruto de estimaciones sociales y esto lo tendremos que aceptar, porque es vital.

Pero lo que sí es cierto es que, al que ejercita un puesto a un nivel estructural con su funcional correspondiente, deberá la organización, si cambia de instrumento de medida, respetar el nivel laboral alcanzado en cada caso, independientemente de los instrumentos de medida que ponga en marcha. Ningún cambio, por definición, puede perjudicar a los que están y han adquirido un nivel determinado.

NUEVOS CONCEPTOS EN TRAFICO

En el campo de la mano de obra directa se ha incorporado un concepto que es de consumo normal en el sector de mano de obra indirecta. Es lo que se denomina la «Calificación Funcional» o Profesiograma, que es un método indirecto de medir la respuesta del hombre al puesto de trabajo.

Dada la naturaleza del trabajo de mano de obra directa, en general de más limitada creatividad que lo que hoy denominamos mano de obra indirecta, se arguye que es Instrumento inadecuado o al menos peligroso en manos del mando, que se teme lo pueda manipular innoblemente.

Esta es la acusación esencial que se hace a este nuevo método, que está generalizado a nivel de mano de obra indirecta, ya que no se sabe qué otro método puede utilizarse, pues lo que sí es cierto es que los hombres, ante un puesto de trabajo, tienen distinta respuesta, por capacidad, por actitud, y que se traduce en términos de calidad, disposición frente a contingencias del trabajo, y un etcétera que, de alguna manera, es expresión de una aportación adicional, además de la pura actividad.

Parece lógico que un método que vale para la mano de obra indirecta en toda su escala, pueda ser perfectamente utilizable, si se lo maneja con delicadeza y honestidad, ya que obliga al mando a evaluar permanentemente y a no olvidarse de ningún detalle de su colaborador, a decirle de frente lo que observa y, en contrapartida, obliga al receptor a enfrentarse con la verdad que a veces no gusta.

Y es bueno que iniciemos un nuevo estilo de evaluación de personas a través de los factores más nobles que la pura actividad, para alejarnos de la concepción mecánica del hombre.

Pensemos que la actividad, en un plazo de 10 años, desaparecerá prácticamente de la computación remunerativa, y será sustituido por métodos indirectos de evaluación, al enriquecerse los puestos de trabajo, que obligará a utilizar factores de realización más nobles que los que hoy se emplean, próximos a la pura medición cuantitativa.

Diremos, pues, que la calificación funcional se ha visto sólo en su parte negativa de lo que puede suponer de manipulación y deshonestidad, y no se ha destacado ningún valor positivo de cambio, de consideración de conceptos más nobles, no se ha penetrado en el horizonte de la nueva visión del trabajo.

Podrá quizá discutirse la cuantía a asignar por este concepto a la mano de obra directa, pero el principio de aplicación parece absolutamente claro, y el futuro nos dará la razón.

ECONOMIA

Estamos viviendo el fin de una época que habrá durado en total cincuenta años: la época del neocapitalismo. *Entramos en una época de reajustes radicales que aportará inevitablemente nuevos sufrimientos y desgracias. El mundo que emerja de esta crisis será tan distinto del de los años sesenta como el período que acabamos de dejar atrás difería del de entreguerras... No hay solución en el marco del sistema existente». Aparcidas recientemente en la prestigiosa*

Incluso el modesto plan de austeridad de Giscard-Fourcade, criticado primero por su insuficiencia frente a una inflación de proporciones latinoamericanas, adquiriría un sentido nuevo en el contexto internacional: Francia, a su vez —observaba el «New York Times»—, ha pasado a integrar la lista de países que buscan la salvación en la deflación. No queda una sola economía capitalista que no esté en fase de estancamiento o recesión y que no intente comprimir su demanda interior para propulsar las exportaciones.

AL BORDE DE LA BANCARROTA

Se trata, sin embargo, de un juego, en el que todos los países no pueden ganar a la vez: *Imposible exportar más, si no hay ningún país que opte por aumentar su volumen de importaciones. Y eso es precisamente lo que ocurre: nadie, al menos dentro del área capitalista, está dispuesto a importar más. Déficit e insolvencia son ya norma general. Según los últimos cálculos de la OCDE, Gran Bretaña, abrumada ya de deudas y*

Adiós a las vacas gordas

«*New York Review*» (bajo el título de «La depresión que se avecina»), estas conclusiones del historiador Geoffrey Barraclough han dado la vuelta al mundo en cuestión de días. Como si no hubieran estado esperando más que esa señal para dar rienda suelta a su propio pesimismo, numerosos comentaristas, tanto en Europa como en los Estados Unidos, han encontrado inspiración en el artículo de Barraclough para sus artículos alarmistas.

en plena crisis financiera, registrará este año un déficit exterior de diez mil quinientos millones de dólares. El déficit de Italia, país que ha estado al borde mismo de la bancarrota, se elevará de aquí a fin de año a ocho mil quinientos millones de dólares, y el Japón registrará un déficit del mismo orden. El déficit exterior de Francia alcanzará los seis mil millones de dólares; el de Dinamarca, mil millones. Los propios Estados Unidos, a pesar de la recesión que

atraviesan, han alcanzado un déficit comercial récord.

Tan sólo Bélgica, Holanda y, sobre todo, Alemania, continúan acumulando divisas. Pero la producción interior alemana ha sufrido un retroceso con respecto a 1973 y las importaciones alemanas están también en plena decadencia. De ahí se deriva toda una serie de problemas: ¿A qué países puede Francia (o Dinamarca, o Italia, etcétera), vender más (¿y vender qué?), para colmar el déficit de treinta mil millones de francos de su balanza de pagos? ¿A los países productores de petróleo, los únicos solventes?

Esto es materialmente imposible: los países exportadores de petróleo, que se embolsarán este año un suplemento de sesenta mil millones de dólares, no podrán gastarse más de diez mil o veinte mil millones en compras en Europa y América.

Según cálculos de los expertos internacionales, los países exportadores de petróleo van a «ahorrar» y, en gran parte, esterilizar un total anual de cuarenta mil millones de dólares. Todos esos miles de millones, que se obtendrán a costa de los países industriales, pasarán a engrosar la gran masa de «capitales flotantes», y, sensibles al poder de seducción de la diplomacia y las altas finanzas norteamericanas, se invertirán en su mayor parte (a razón del 80 por 100, según fuentes bancarias) en los Estados Unidos, en bonos del Tesoro, terrenos, inmuebles y obras de arte, así como en operaciones especulativas a corto plazo.

El efecto de esas inversiones especulativas y estériles es temible en más de un sentido:

- *Parece como si el mundo capitalista industrializado sufriese una punción (un impuesto) de unos cuarenta mil millones de dólares anuales. Esos miles de millones, sus traídos al consumo y a la inversión de los países menos estables, irán a refugiarse a los países financieramente más potentes: los Estados Unidos y, en menor medida, Alemania.*

● *El aflujo de esos «petrodólares» volverá a situar a los Estados Unidos, a pesar de su marasmo económico y de un 15 por 100 de inflación, en la posición hegemónica que ocupaban y que estaban, sin embargo, a punto de perder, justo antes de la crisis petrolera.*

● *Pero los países favorecidos por los «petrodólares» (Estados Unidos y Alemania), deben defenderse al mismo tiempo de los efectos inflacionistas de ese aflujo de divisas mediante una política restrictiva y deflacionista.*

● *Los países deficitarios (Gran Bretaña, Italia, Japón y Francia en cabeza) deben practicar, a su vez, una política restrictiva y deflacionista, ya que únicamente así podrán recuperar, en forma de préstamos concedidos por los Estados Unidos, Alemania y el Fondo Monetario Internacional, parte al menos del dinero que pierdan en la actual coyuntura. La totalidad de las economías capitalistas parece, pues, hundirse en una temible vorágine deflacionista. Sin duda, los Gobiernos sabrán encontrar expedientes técnicos que eviten una catástrofe del tipo de la que se produjo en 1929. Pero estos expedientes nada solucionarán en el fondo. Para poder escapar a la espiral deflacionista, tendría que quedar garantizado el reciclaje permanente de los «petrodólares», habría que planificar su utilización en favor de los países más pobres (los del Tercer Mundo, especialmente), «haría falta» una autoridad mundial que administrase los entre quinientos mil y novecientos mil millones de dólares que, de aquí a 1985, habrán logrado amasar los países petroleros, etc.*

CHIRRIDOS ALARMANTES

Pero todos esos «habría que» tienen, en boca de los expertos, un tono de votos piadosos y de resignación a la derrota. Pues falta la autoridad moral necesaria

para imponer esas soluciones supranacionales a los nacionalismos y a los imperialismos rivales. Además, esas soluciones no bastarían para evitar una crisis cuyas causas son anteriores al déficit petrolero y cuya inminencia está dando pábulo a una mentalidad de «sálvese quien pueda» cuando la máquina capitalista ha comenzado a chirriar de modo alargante.

● En los Estados Unidos, la producción desciende a un ritmo anual del 6 por 100, la de la construcción de viviendas ha disminuido en un año en un 40 por 100, el poder adquisitivo de los asalariados lo ha hecho en un 6 por 100 desde 1971.

● Los británicos, en grado mucho mayor que los daneses e italianos, sufren desde años un rápido y regular descenso de su nivel de vida, que afecta a todas las clases.

● La Bolsa de Londres ha bajado un 60 por 100 en dos años («1929 fue un alegre "picnic" comparado con esto», titulaba el «Sunday Times»); la de París, un 35 por 100; la de Nueva York, un 30 por 100 en moneda constante.

● Los índices de descuento alcanzan cifras sin precedente en los treinta y cinco últimos años: un 11,5 por 100 en Nueva York, un 12 por 100 en Londres, un 13 por ciento en París, mientras que los precios crecen a un ritmo anual de un 18 por 100 en Francia, de un 15 por 100 en los Estados Unidos, de más de un 20 por 100 en Gran Bretaña y de más de un 25 por ciento en Italia y el Japón.

Según Jean-Pierre Chevènement, «estamos en 1932»; es decir, al cabo de una fase de recesión económica, dispuestos a subir una nueva pendiente. Pero según Geoffrey Barraclough, entre otros, nos encontramos en 1924; es decir que no hemos hecho más que iniciar un largo ciclo depresivo que tocará fondo hacia 1980 y del que sólo saldremos en 1996.

A pesar de las divergencias de interpretación en cuanto al futuro más próxi-

mo, aparecen en los análisis de fondo convergencias inesperadas: ya no se cuestiona únicamente la gestión de la economía capitalista, sino su propia naturaleza y sus leyes. Eso es lo que trata de explicar, aunque con ciertas precauciones formales, Jean Denizet, director de Estudios de la Banca de París y los Países Bajos: por segunda vez en dos meses, Denizet hace suya, en «L'Expansion», la teoría marxista de las crisis, y considera como causa profunda de todas las dificultades actuales la baja experimentada por la tasa de beneficios. La superinversión, la contaminación ambiental, la creciente carestía de los recursos naturales, el gigantismo de las industrias y ciudades, todo ello concurre a producir el mismo resultado: *el coste directo e indirecto de las inversiones adicionales tiende a superar las ganancias que aportan esas mismas inversiones*; el rendimiento que engendra el crecimiento capitalista cobra un carácter negativo.


«En adelante —escribe Jean Denizet— tendremos que invertir más, trabajar más para mantener nuestro nivel de vida, o, por el contrario, a trabajo igual habremos de contentarnos con un nivel de vida decreciente en cuanto a bienes materiales». Esta situación va a provocar de hecho «un inmenso fenómeno de protesta. Así se manifestará (...) el rechazo de un modelo económico que exige demasiado a cambio de lo que aporta».

Jean-Pierre Chevènement y Michel Rocard se expresaban hace poco en términos análogos. Según el primero, «llegamos al final de una época: *la del crecimiento acelerado al modo keynesiano*. En el futuro son posibles todos los derrapes, incluso la mutación del viejo monigote capitalista... De la transformación del modelo de desarrollo occidental depende cada vez en mayor grado la supervivencia de la especie».

Más lapidario, Michel Rocard concluía: «No hay reformismo que sirva para atacar la crisis del capitalismo actual. Y esto es aplicable a toda Europa. El mensaje ideológico de la social-democracia se queda corto».

Es más o menos lo que dice Barraclough: «Bajo la inexorable presión de los hechos, no habrá más remedio que inventar otro sistema distinto».

(MICHEL BOSQUET. «Triunfo»)




Debate sobre el hombre:

Una confrontación con la dialéctica marxista.

La acción social suele estar animada por lógicas muy diversas: **conservadora, reformistas, revolucionaria.**

La lógica revolucionaria afecta muy de cerca a un cierto número de gentes, preferentemente jóvenes, de la hora presente. Esta acción tiene puesta su mira en la transformación radical de la sociedad. Pero, ¿está atravesada por una única lógica?

El debate sobre la acción social se sitúa en torno a la forma de concebir o de actuar la relación hombre-sociedad y, particularmente, en torno al problema de si se puede esperar, a la altura de nuestro tiempo, una sociedad a la medida de las aspiraciones del hombre, una sociedad en la que el hombre se «reencuentre» nueva y plenamente. En otras palabras, ¿existe, aunque solo sea como posibilidad teórica, una sociedad posible a la medida del hombre con capacidad para resolver definitivamente la dialéctica permanente hombre-sociedad, **dialéctica que arrastra consigo la contradicción y, por consiguiente, la tensión y la lucha social?**



LA DIALECTICA HOMBRE - SOCIEDAD

El análisis marxista utiliza los conceptos de «exteriorización» y de «objetivación». El hombre se «exterioriza» por el trabajo, por su acción transformadora sobre las cosas y sobre la naturaleza. El hombre se «produce» en el mundo por el trabajo colectivo, y por él se hace sociedad, conjunto social y cultural. La dialéctica hombre-productor desemboca, mediante la acción transformadora, mediante el trabajo, en producto social.

Este «producto social» se presenta como «producto objetivo», como un conjunto de productos y servicios, de estructuras e instituciones en las cuales el hombre debe realizar su misión, su vida, sus funciones. Y esta red de estructuras es susceptible de un análisis objetivo.

Hay un funcionamiento de los mecanismos sociales, una articulación o una desarticulación de las estructuras y de las instituciones de la sociedad, que crea el equilibrio o el desequilibrio en ella.

Si la articulación, por ejemplo, entre los órganos de gestión, de administración, entre las instituciones culturales y políticas, entre las unidades productivas y los canales de comercialización, entre el sistema productivo y el retributo etc... y la base de la comunidad no está perfectamente articulada, si no se da una participación real de la «base» social en las distintas estructuras, entonces estamos ante una sociedad «bloqueada». **Las contradicciones bloquean el mecanismo social y no se operan los cambios a los ritmos necesarios.**

Para el análisis marxista estas contradicciones son, en primer lugar, económicas, pero con incidencias directas en lo político, en lo social, en lo cultural y en lo religioso. Ello no quiere decir que se de una **dependencia rigurosa y automática** entre la base económica y las estructuras políticas, sociales, culturales y religiosas. Marx y Engels hablan más exactamente de una «determinación en última instancia» de la superestructura económica sobre las otras.

Pues bien, la «acción revolucionaria» mira a la instauración de un modelo de sociedad en el que las «fuerzas productivas» estén bajo el **control colectivo** de los miembros de la sociedad en orden a dominar y superar las contradicciones fundamentales que gravitan sobre la economía y estructuras capitalistas. Esta acción implica un verdadero compromiso con un modelo de sociedad en el que el reparto de la riqueza, **el fruto de la producción sea dominio controlado y compartido**, y no quede a merced del libre juego de las concurrencias. Sólo partiendo de este control es posible iniciar la construcción de una sociedad equilibrada, humana, en la que el hombre domine el producto social y lo haga fructificar en la vida cultural: **un hombre «amo», y no «siervo», de los frutos de su trabajo y con capacidad real para suscitar una vida cultural que exprese sus verdaderas posibilidades.**

Conscientemente excluimos la visión idealista de la «sociedad comunista» que los mismos marxistas revisionistas de Occidente comienzan a criticar por considerarla utópica. Comienzan a darse cuenta que una sociedad acabada, perfecta cae en la órbita de lo «utópico irrealizable» en el tiempo. A lo que empiezan a mirar los marxistas más realistas y despiertos del mundo occidental es a un modelo de sociedad en el que las fuerzas productivas estén bajo control colectivo. Es en este punto donde empiezan a fundamentar las bases de un mejor equilibrio social, la «gran transparencia de las relaciones humanas», por decirlo con una feliz expresión marxiana.

No es tanto, pues, en torno a una sociedad ideal (caben muchos modelos ideales) donde debemos centrar el combate social cuanto en torno a la relación hombre-sociedad. Si el hombre no se reencuentra con todas sus libertades fundamentales en la sociedad capitalista ni en la sociedad comunista es en razón de las contradicciones que gravitan tanto sobre las estructuras del sistema capitalista como sobre la superestructura colectivista estatal comunista. Ambas niegan e impiden el ejercicio de libertades fundamentales del hombre y, por ello, **engendran permanentemente conflictos a nivel político, ideológico y social.**

El combate social y político hay que centrarlo pues en torno a la construcción de un modelo de sociedad fecundado por la **participación real de la base social**; controlado, no por el acumulador de capital o por un Estado colectivista, sino por los hombres que integran esa sociedad, mediante **un sistema de democracia participativa real**; un modelo social en el que el hombre no viva en permanente explotación liberal capitalista o dominado por dictaduras colectivistas estatales y en conflicto con las superestructuras, instituciones y funciones que le imponen el mercado de trabajo y la planificación estatal, sino que se descubra como parte preñante de las mismas, **realizando sus funciones en conformidad con sus capacidades, libertades y aspiraciones fundamentales.**

Desde esta perspectiva es importante superar también la tentación de un proyecto social ravisoso y dogmáticamente «socialista» pues el futuro del hombre no queda totalmente expresado y encerrado en el futuro de la sociedad. La tensión hombre-sociedad constituye una tensión fundamental que no ha resuelto el pasado histórico ni resolverá

definitivamente el futuro ya que la liberación del hombre no permanece circunscrita exclusivamente al combate social y político.

RELACIONES HUMANAS Y DIALOGO SOCIAL

Esta perspectiva no olvida la dimensión «social», radical al hombre, sino que intenta resaltar el hecho que el juego social está atravesado por el complejo flujo de las relaciones humanas, y difícilmente un sistema o régimen social delimita los problemas y aspiraciones fundamentales que emergen de la dinámica de esas relaciones. Esta visión no menosprecia la importancia del control estructural e institucional de la producción económica en la sociedad industrial, ni la exigencia ineludible de que ese control encuentre bases más colectivas. Solamente quiere insistir en el hecho que este control institucional-estructural, por óptimo que sea, por buena organización colectiva que posea, no conseguirá que el futuro renuncie a presentar permanentemente cuestionamientos no resueltos, nuevos problemas, aspiraciones no satisfechas ni inscritas en las normas del sistema social presente.

El intercambio y diálogo social ha de dirigir apelos constantes a un cuestionario permanente del sistema, de las estructuras, del poder político y social, y a valorarlo todo crítica y creativamente. De esta forma el diálogo social canalizará ese poder, crítico y creador al mismo tiempo, inserto en la conciencia humana, que constituye elemento irrenunciable de cara a la extirpación de las alineaciones que pesan sobre el hombre, y a la promoción y liberación humanas.

El proceso de transformaciones sociales y políticas constituye un proceso siempre abierto en la historia de las sociedades; proceso relativizador de todos los sistemas y regímenes; proceso revelador de que el hombre, siendo ser social, supera y está por encima del proceso social que engendra y crea. De ahí que la dialéctica hombre-sociedad sea una dialéctica permanente, sin horizonte de una superación definitiva desde la exclusiva esfera social y política.

RELATIVIDAD DE LAS TAREAS HISTORICAS

La lógica de la acción social y política, incluso de la acción revolucionaria, es diferente. El combate social y político, si bien insustituible y necesario, no constituye el único arma de futuro. Este combate queda «relativizado» en vistas a una búsqueda verdaderamente humana que nadie ni nada puede agotar. Relativizado significa que si bien debe ser operado en conformidad con las exigencias que el mismo proceso presenta, y dirigido por un sentido de «relatividad» donde el hombre transforme, mejore, progrese e, incluso, cuando y donde las condiciones lo reclamen, revolucione, sin embargo no puede esperar soluciones radicales a los problemas de la existencia. El realismo político demuestra que a toda revolución histórica ha seguido un «después» que ha continuado cuestionando y planteando nuevos problemas. Siempre quedan nuevas hipótesis por formular y operar hasta que el hombre sea hombre. Y es que el hombre es verdaderamente hombre sólo cuando alcanza la evidencia que no agota en sí el sentido definitivo de su destino ni posee plenamente el poder de su liberación completa, ya que ella no es función exclusiva de su palabra y de su acción.

Frente a lo que algunos puedan pensar nos parece que esta perspectiva es altamente «movilizadora». Invita a múltiples esfuerzos, a variadas colaboraciones y a un diálogo pluralista permanente con las diferentes ideologías, sistemas y grupos sociales.


Aceptar la relatividad del combate social y político, sin cerrar el devenir del hombre en el futuro de la sociedad, es iniciar el juego de una condición humana que moviliza al hombre más allá de todas sus realizaciones históricas y le enseña a no limitar en sí mismo el sentido definitivo de su destino. Esto excluye tanto la perspectiva de la «totalización histórica» como la utopía de una sociedad acabada posible. El término «totalidad» apunta a un horizonte de figura histórica que jamás ha recibido ni puede recibir. Más fundamentalmente quiere decir que en la entraña misma de las «tareas

relativas», como son las del hombre, emergen constantemente nuevas cuestiones para las que el hombre no tiene una respuesta prefabricada inmediata. Y es que el hombre es para sí mismo su propio problema, y ninguna forma de existencia es capaz de acallar en la entraña de su devenir ese cuestionamiento fundamental.

Quando el hombre habla de «realización», de «acabamiento», o simplemente, de «logro» o «éxito», mira a un absoluto de la existencia humana. Pero este absoluto constituye un horizonte nunca logrado ni conquistado en el tiempo. No pocas veces es una ilusión que el hombre proyecta y se da así mismo, ya que muchas representaciones del absoluto tienen bastante de ilusión. Pero permanece el hecho que el hombre no logra nunca extirpar de sí mismo el problema del absoluto; lo lleva inscrito en su ser de hombre y emerge continuamente en la historia.

Esta insistencia en la relatividad de las tareas históricas del hombre y en la constatación de un absoluto que atraviesa su existencia, significan, por una parte, que el trabajo de liberación y de promoción del hombre, el quehacer de construcción de un modelo de sociedad se imponen con vigencia de tarea irrenunciable, y, por otra, que la búsqueda dinámica y consciente, que **jamás agotará las capacidades, aspiraciones y posibilidades del hombre y el sentido de su futuro, fecundará ese esfuerzo creativo y liberador.** Intenta sugerir también que ese quehacer se presenta como una especie de «laboratorio» de experiencias ensayadas, vividas o todavía proyectadas, abierto a la historia; un «laboratorio» donde se renueve la palabra futura preñada de una esperanza que excluya toda solución reduccionista y unidimensional.

Queremos subrayar también las condiciones de un equilibrio político y social. No habrá equilibrio en lo social si el camino de futuro no queda abierto a una cierta incertidumbre, al cuestionamiento permanente y a la acción creativa de la capacidad humana que no se cierra sobre sí mismo, ni se limita a sancionar y ratificar lo logrado y establecido, por muy perfecto que parezca en un determinado momento histórico. Los «porqués» del hombre no quedan expresados en los «comments» de la acción. La dialéctica de la vida social, con sus retrocesos y avances, constituyen el sentido de esta apertura y la constatación que ningún modelo de sociedad ha integrado totalmente al hombre, ni ha respondido plenamente a sus exigencias de fraternidad universal.



LA DIALECTICA FRATERNIDAD-SOCIEDAD

La dialéctica persona-sociedad se desdobra en la dialéctica «fraternidad-social». La historia nos enseña que no existe un modelo social de vida fraterna. Sólo existen condiciones de vida social que la niegan, la respetan o la favorecen. Aunque la vida fraterna constituya la ambición más grandiosa de la humanidad, paradójicamente nunca es más negada que cuando la sociedad se apresta a realizarla. Ni la misma Iglesia, sociedad humana, escapa a esta ley histórica. El cristianismo centra su misión cuando propone a Jesús de Nazaret como modelo por excelencia de fraternidad universal, pero contradice y niega esta misión cada vez que pretende proponer o imponer un modelo de esa fraternidad, sea bajo formas de «cristiandad» sea bajo otras propuestas concretas. Y es que la vida fraterna no es tanto logro de un sistema o proyecto social, cuanto **obra de las libertades compartidas que se reencuentran** con una cierta dosis de espontaneidad. Ella constituye la esperanza más abierta que encontramos en la historia de los humanos, pero, paradójicamente, nunca se consume.

Estas reflexiones critican la utopía revolucionaria, pero no pretende negar ni acallar la necesidad de operar permanentemente una «revolución constructiva». Intentamos simplemente hacer una llamada al realismo y a la madurez en la línea de una «revolución constructiva», pues una cosa es hacer la revolución operando los cambios de estructuras, de condiciones y de situaciones injustas a los ritmos necesarios y posibles, y otra, muy distinta, «jugar» a revolucionarios «minando» o «dinamitando», por ejemplo, la rica experiencia de trabajo en común y de construcción cooperativa que constituye una conquista histórica fundamental de progreso en nuestro país vasco, modelo de promoción y liberación comunitaria actual y sin duda, camino certero de una rigurosa y radical revolución futura.

LAGUN - ARO

Continuando con el tema de las nuevas tendencias de protección apuntadas por algunos compromisarios en Junta General, traemos aquí los estados de incapacidad más frecuentes en los niños y cuyo tratamiento específico precisa de una urgente atención.

Ateniéndonos a los criterios de clasificación más usuales, describimos las deficiencias físicas más necesitadas de un reforzamiento de apoyo económico en esta primera etapa.

Son éstas:

a) DEFICIENCIA DE VISION

En España se consideran ciegos los sujetos con una visión inferior a 1/5. Estos criterios mantenidos por la Organización Nacional de Ciegos no son estáticos, sino dinámicos, ya que sobre ellos pueden incidir otras consideraciones, deficiencias o alteraciones anejas, tales como reducción del campo visual, la evidencia de la progresión de la ceguera, etcétera.

La Seguridad Social mantiene límites menos restrictivos, considerando ciegos a los afectados por una pérdida de visión superior a 20/200.

b) DEFICIENTES DE AUDICION

Según la OMS, se considera hipoacúsicos a los que padecen deficiencia parcial de la audición, dejando el término de sordos para los que carecen totalmente de ella.

La Seguridad Social emplea las denominaciones de sordomudos y sordos profundos a los que padecen una pérdida de auditiva superior a los 75 dB.

En el citado informe se establece una clasificación indicativa:

— Hipoacusia ligera.

Con pérdida aproximada de unos 20 dB, generalmente desconocida por los interesados o familiares. A efectos educativos, laborales o de vida de relación, se manifiesta por desatención y aislamiento. No requieren prótesis auditiva muchas veces y mucho menos instalaciones educativas especiales.

— Hipoacusia media.

Con pérdida de 20-40 dB. No comprenden la voz emitida cuando se produce lejos o teme. Tienen dificultades de audición, comprensión y comunicación. Pueden adquirir espontáneamente el uso de la palabra pero con defectos de gravedad variable, dependiendo ello del momento de la iniciación o de la precocidad del diagnóstico e iniciación del tratamiento. Es necesario el uso de la prótesis.

— Hipoacusia grave.

Suelen presentar una pérdida auditiva de 40-60. Algunos de los niños inteligentes de este grupo aprenden a hablar espontáneamente pero de forma muy defectuosa. Tienen graves dificultades escolares, laborales y de relación. Exigen atenciones especiales.

— Hipoacusia muy grave.

Afectados por una pérdida de 60-80 dB. No son capaces de aprender a hablar espontáneamente, necesitan prótesis. Necesitan atenciones especiales.

— Sordera total.

Precisan métodos no auditivos de comunicación en el mundo escolar y laboral.

c) DEFICIENTES FISICOS

Bajo este concepto genérico se incluyen:

● *Problemas esenciales de salud.*

● *Alteraciones físicas.*

— Problemas esenciales de Salud.

Se contemplan los sujetos dotados de inteligencia normal que padecen enfermedades o alteraciones somáticas que impiden o dificultan su asistencia regular a escuelas o trabajos normales. Cardiopatías congénita o adquiridas, homofílicas, epilépticos, diabéticos, etc., etc.

— Alteraciones físicas.

Que son los afectados por pérdida total o en sus partes esenciales: dos extremidades superiores o inferiores, una extremidad superior y otra inferior, etc., conceptuándose como partes esenciales la mano y el pie.

Entran también en esta consideración los hemipléjicos, parapléjicos y tetrapléjicos.

Las distintas deficiencias, grados de afectación, época en que se produjeron, etc., plantean la necesidad de prever soluciones flexibles.

d) SUBNORMALES MENTALES U OLIGOFRENICOS

Como definición de carácter general se puede decir que subnormal mental es todo individuo cuyo nivel intelectual es, y será siempre, más o menos inferior, respecto a la edad real, que en un sujeto normal.

Las clasificaciones españolas e internacionales, comunmente adoptadas sobre retraso mental, se basan esencialmente sobre criterios de coeficientes intelectuales.

En 1967 el Comité de Expertos sobre Salud Mental de la O.M.S. establecía la siguiente clasificación:

TERMINOLOGIA A UTILIZAR

C. I. Aprox.

Casos límite	68.85
Retrasados o deficientes mentales ligeros	52.67
Retrasados o deficientes mentales medios o moderados	36.51
Retrasados o deficientes mentales severos o intensos	20.35
Retrasados o deficientes mentales profundos	20

Se pronunció contra el hecho de considerar como retrasados mentales a los sujetos de C. I. superior a 68/70 ya que en este caso el 16 por 100 como mínimo de la población escolar estaría integrada por retrasados.

La Seguridad Social considera aquellos que se hallen por debajo de 50.

e) AFECTADOS POR MULTIPLES PROBLEMAS

En este grupo se incluyen las parálisis cerebrales, constituyendo un apartado con respecto a los deficientes físicos, porque se considera mucho más polidimensional en sus alteraciones y en la rehabilitación. El 75 por 100 de los afectados tienen un C. I. igual o superior a 70 e incluso pueden superar el término medio.

tan gitxi edo asko aspertuak izango gara ta aldaketa bearra sentituko dogu askok.

Gure bizitzan izan ditugun irabazpide ta lan-sarien bidez bizi izateko bear dogun eskuarte jubilaño ta pentsiño bidaz izango dugunez LANA ta LAN egin al izateko egokitasuna bizimodua sostenitzeko baño bizikera gozatzeko ta tinkotzeko egokiagoa danez onerazitakoa bear dogu.

Gure lurralde zokoetatik urtenta mendi-barrenak gora bizileku ta auzo barriak bakarti ta basamortuan barik alkarren inguruan eta alkartasun ta gizatasun girotan bizi izateko moduan egiñik bakoitzak baratz edo zelaixu bat landu ta ornidu gengiken neurrikoa izan al bagendu ¿ez litzake oba izango gure lurraldea edargarritu ta onuratsuago egiñiez danok nekazaritza piska bana tenika jokabidez indargarritzeko?

Orain urte batzuek asi izan bagiña jokabide onegaz etxegintzan eta baita oraindiketarik karioletan baño kanpoan bizi izatea geiago gura dogunok orretarako gertatzen onezkeru auzorik eta lurralde emakoiagorrik ugari ikusi al izango genduzan gure artean oraingoxe.

BURUAK ARIN POLTSAK ASTUN

Poltsak astunak diranian ez da erretz izaten buruak zirin-zirin ez sentitzea: dirua saltari ta kantari gizona laster egiten da zoriontsu garratzesunik eta eragozpenik gelago bizimoduak izango ez dabela-kuan.

Lana ta irabaspenu nun-naí ditugu; esateko lan eginbearra izan legikegu penagarririk bakarrena lanak irabazpena berez ekarri oi dau ta. Orixegaitik jubilatua bearrak ez gaitu oraindik iñor penagarritzen. ¿Zer izango ete litzake lanbide eskasidadepean jubilatua bearra izango bagendu edo jubilatzean gure irabazpide edo jubilañorako lansariak bizimoduko beartasunei erantzun ezindakoak balitzakiguz?

JOKABIDE BARRIAK

Gure inguruko lurra bizibarritzeko ta uri inguruak edargarritzeko ez litzake txarto izango bizi-leku barriz ta bizi-lekuok baratz edo alik emoikorren landu al legikezan saillez orniduko bagenduz.

Gure uritxoetako bizilekuak kaiola-biz. kunde zaleentzako egokiak dira. Kaiola-tako bizikunde ta baita lantokietako lana ez aspertu diranak eta beste bizikunde bateri eltzeo gogotsu ta indartsu dagozarentzako ¿zergaitik ez ditugu egiten bizi-leku barriak bizileku inguruan lur-sail edo batzak izan dagikezanak?

Jakiña olako bizi-lekuak bizikunde orretarako zaletasuna daukenentzako izan bear leuke ta sekula be ez bastar edo lur-sail orreik unuragarritsu lantzeko konpromiso ta almenik ez daukenentzako.

ONdo ez litzakigu etorriko gure bizi-aro ta lagunaroak orretan euren onasanetariko zati bat inbertitzea erretan esan dogun antzako konpromisuakin emon al izateko euren kontura kanpo edo nekazari edo ortulari lana egin nai dabenentzako?

Gure koperatiba jokabide barritzea egin-kizan eta erakunde orretan saiatzea ez litzake txarto etorriko gure lurralde osoa, Euskadi, guztia industri, barazki ta nekazaritza ta abelgintza sail guztietan gurengo mallara jaso al izateko. Saille-z-sail txikia izanarren onuragarritz ta lanbide egokiz ondo ornidua egin begigu danon artean orretarako jokabide barriak sustar-tsu ta gogoz eldurik.

Ez dogu pentsatu bear baqarrik indus-tri-arloak obeto landuta jaso gengikekinik gure erria gorengo mallara gure lurra-k beste era batera landu ta erabilli gabe: zelai, solo ta baratz emoikogarrago egiñaz orretarako izan dagikuzan abono, ur, lan eta abar beste erakunde batez zuzenaraziz baño. Erriak oso-sosorik uri biurtu gengikez errian arteko sailak bizi-lekuz ta nekazaritza edo barazkiketa barriz ornidurik: industria egin ari geranez nekazaritza edo lurra be emonkoiago egiñaz iñorentzako lan asturik edo gogoko ez dani-k opa izateke.

LURRALDE ONETAN

Izan dogun izakera ta edestiari jagokonez eta sail oneitan eta daukaguzan baldintzetan egin genezaken aldaketa, giza-aldaketa edo iraultzari jagokonez, JOKABIDE barriak asi ta akabaraño izan dagikezan ekonomia ta giza aldaketa daroakigun aurrera al dogun neurrian gure laguntasuneri ukatzeko iraultza sakon eta gogogarriagoa egin dagiken iñori be.

Azkenengo urteetan ainbat eta ainbat etxe barri, kale ta auzo egin ditugu ta danak edo gelenak datorren gizaldi edo urteetan lengo gizaldiko moduan bizi bearra bagenduke bezela bestelako buruaustirik ontzat artutzeko.

UKA TA ITO EZINDAKO ALDAKETAK

Baita gure artean be nekezaritze arloetan gente gitxiago bearko dogu ta bardiitsu arrantzu ta itxaslanbideetan be. Industri-arloan geiago artu bearko ditugu oraindik, baña laster egunean eta asteen ordu gitxiago lan egingo dabe arlo orrietan: Tresna egokiagoak, organizaziño obea, lantoki zabalagoak eta automatizaziño geiagokoak lan-saririk gitxitzeke ordu gitxiago bear izango ditugu edonork jakin dakianez.

Urte gitxiaren buruan eldu gara bost egun asteen izatera, beste asko baña lan izango ditugu gelenez ogeitaamabost ordu asteen lanerakoak gitxiago ezbadira be. Industriak daramoskiguzan produtoak sobra izango ditugu alde guztietan laster baño lasterrago.

Geiagon artean bakoitzak gitxiago egiñarren bear izan genikien baño producto geiago izango ditugu. ¿Orduan LAN GABE edo oso lan gitxiakin ZORIONTSUAGOK IZANGO ETE GARA?

LANARI IGESKA GABE LAN-BARRIZKETA BILLA

Gizakiok iz an oi ditugun lanbideen kondizio batzuek garrastu ta gogaaitzen gaitue lan-eginbearrak baño geiago: orixegaitik beti lan berbera eginbearra batzuetzat eta beste batzuetzat baita lan-neketsuegia izatea ta askorentzat lan-sari eskasa izan oi dira lanaren jaso ezindako zamarik aztunenak.

Nekazariak aztun deritxoen lan batzuek kaletar edo beste industri lanetan ari danak gogotsu egin oi ditu nekeza baño jolaska obeto esateko. Ogibide engarriak izateko ordu gitxi Egin bearrak ez dau

esan nai besterik asko ta askok gogozko ta jolaska lan geiago egiteko aztla edo denpora izango dituguña baño. Ez da izerdia ta ezta nekea be eragozpena lanari gogotsu eldu al izateko bakoitzak orretarako almenak dituanen eta ezer egiteke izateari ondo eristen ez dautzonean. Erti-lanetan ari diranak lanaren bidez elduago egin oi dira ta lanerako sasoi ona beti izan oi dabe ta gogoia be bai.

Lan gabe pentsakizun utsetan bizl izateko egiñak ez gara gizakiok edo lanean eta nalaren bidez bizigarritu egin oi gara indargetu ta moteldu baño geiago. Lan gabe irotu egiten garala dirudi gizakiok sustar gabeko zugaizten antzera.

JUBILAZIÑORIK EZ

Arrasate'ko lantokirik audienean orain urte batzuek ezagutu genduan urte asko lanean eroazan langille bizaruri tinko ta guri bat ugazabak jubilatzea nai ebenean ezetz erantzuten eutsena ta irurogeltaz urteekin goizean goizik bere lantokira juan oi zana naiz ta ugazabak lan-saririk gitxitzeke etxean egon zedilla esaten eutsoena lantoki orretan urterik geien egiten zituenerikoa zanez.

Langille oneik esan oi eban bera ondo erreparatuta egoala, beti adl egin zala eta ondo ikusi ta ikasia eukala «jubilatzen ziranak laster li egiten zirala geienak», ezer efin bearrak ez izatekoan auldu, moteldu ta irutu egiten zirala geienak eta berak ez ebala nai jubilatzerik orixegaitik.

Beste amar oedo amabost urteren buruan gure lantokietan jubilatue bearren asko ta asko izango dira. Orain mediku ta jakintsuak eurak be gizakiok lanen baten irautea osansungarriago izan oi dogula diñuskunean ez al da ondo izango pentsatzea zateriko lanbideak sorarazi gengikezan okupaziñoren bat al danik egokiena izan al dagigun nai dogunok?

AUZO BARRIAK

Industri arloetan baño beste sail batzuetan lanbieetarako egokitasun geiago izan gengike. Orrez gañera industri-lane-

Beti pentsakizun

Barrietan

Ez da barrizale geraldako obeto bizi al izateko bizimin bizia daukagulako baño pentsakizun barriz jokabide barri ibilla ibiltea: indarbarrituten ez dana berez indargetu ta zaartu egiten da.

Gizakirik geienok eta inguruan ditugun gauzarik geienak be etengabeko aldaketan dagoz naiz ta guk ondo eritxi ezarren. Aldaketok gizakion unurako egokien ardazu dagikeguzan sasoi nola zuzenerazi aztertu ta erabagi bearra daukagu. Orretarako bakoitzak bere pentsakizunak norbere lagun urkoei agereraztea beste ezer baño jokabide unuragarriagoa da: bakarti gitxi be gitxi al genezake ta alkartasunpean asko be asko danon onerako. Egunean eguneko arazoei begira eguna egunakin eta urtea urteekin ardaztuta dagozala kontuan artu gabe egunean egunekoari baño zabalago begiraten ez dakienak eguneko zama ta garraztasun gitxi uxatu edo arindu al izango ditue ikusmira luzeagoa izan dakien antzera. Giza-gozatzeko bakarti ta egunkor barik alkarti ta aurrezti jokatu bearra dago.

EDERTU BEARREZ ZATARTU

Bai: gure erriak edargarritzen alegintzen gara baño geruago ta zatarragoak dirudie Inguruetara begiraten badogu: ibaak

eta burdi-bideak zirala ta gure erririk geienok baztarrik ito ta sakonenetan jaio ta azi ziran lenago ta orain be zokorik es-tuenetan azi ta azi oi dira. Zoko guztiok naste borraraste ethez ta lantokiz beteak ditugu erreka ta ibaiaik zikindu ta oso loitu ditugu. Erri inguruetan galdu dira lenago gendukezan zugazti ta zelai garbi ta argiak piñudi baltzen illundurik inguru geienok. Gure baserriak geruago ta gitxiago dira ta oraindik norbaitzuen bizitoki diranak ikusi be ez ditugu egiten piñadi tarteetan galdurik.

Euzkadi'n urrien daukaguna lurra da, sail eztauk ditugu ainbat biztanlentzat. Gure lurraldeak gozatu, ongarritu ta edergarritzea baño zer izan gengike eginbear aundiagorik gure lurralde au maite dogunontzat? Onekin ez dogu esan nai zelan edo alan gure baserriei eutsi egin bear jakoenik baizik danok edo geienok dogun bizimin eta obeto izateko gogoz jokabide barriak eratu eten ezindako aldaketan arian izakera egokiagoa moldatu al dagikegun danontzako.

Zalapartaka eta denpora gabe gauza gitxi be gitxi ondo aldatu dagikeguz baña bai sasoi eta langille, arrantzale ta nekazari, danon artean aurrerapitdetsu ta ito ezindako aldaketan arira beste jokabide batzuek onaturik danon onerako.

Piñadi Jaubeak

Alde batetik jozik dabitz. Piñuak diru aundia egiten dabelako. Ta beera egiteko itxurarik eztago. Mundu guztian papera exkak dabil, batez be periodikoak bear daben papera. Paper ori egiteko, gairik onenetaikoa piñuegurra da. Ortik dator piñuak gora egitea. Baña piñadi-jaubeak beste alderdi batetik keskatsu bizi dira: piñadi barriak sartzeko ta basoak garbi eukiteko diru asko bota bear dalako. Iku-si baño eztago: basorako langille gutxi dago ta orregaitik jornal aundiak emon bear ta alatabe guztiz be, norberak nai dabenean, ezin langillerik aurkitu.

ASMAKIZUN BARRIA

Egia ba'litz Mesanza jaunak diñoana, gauza ederra izango litzake piñadi jaubeentzat.

Bera Injenieroa da, piñadi kontuan asko ikasi ta ikusitakoa. Bere kargu ainbat piñadi daukoz. Batzuk bereak. Beste batzuk Erri ta Diputazioenak. Baita partikularrak bere kargu itxita.

Gizon onek diñoana auxe da: piñadiak ez dirala bota bear 40 urte aurretik.

Eta botatea danean, piñu guztiak zearo bota bearrean, hetareako 80 bat gutxi gora-bera tente izteko. ¿Zertarako? Piñu orreik zabaltzen daben aziaz, berez barri-ro piñuz jantzi dedin basoa.

BASO-PAÑADIAK GARBI EUKITEKO

Ara zer diñon berberak: berak bere piñadiak alambradura-esiakin inguratzen dituala. Baña ez baso-ganauari sartzan ez izteko, urtetan ez izteko baño.

¿Piñu landara gazte batzuk ondatuko dituela?

Bai, baña-berak diñoanez-egiten daben mesedea asko be aundiagoa dala.

Piñadietarako ganaurik onena, zaldiganaua ei da, bideak egiten ta zarramarria jaten nausi dalako.

Urrengo, bei-ganaua ei da onena ta azkenez ardi-ganaua.

Ori bakarrik ez. Berak diño, besterik ez ba'lego, auntzak be sartuko litukiezela bere piñadietan.

Oneik gauzok lenengokoz entzunda, bateron bateri barro be oragingo leuzkioe. Baña ¿nok esan emendik urte batzuetara ez dirala nunai ikusiko?

¿Amalka gauza arrigarri ta aldaketa egin dira azkenengo urte oneitan!

Bateau dira Kortabití'ko Santi ta Anjeles bigarren umea, Itziar, izenagaz. Ta Aizte'ko Jose ta Jesusa'ren lenengokoa, Miren Nerea izenagaz.

Urresulo'ko Guillermo Mendiola il jaku 74 urtekin. Eta Aranjuez'en Agarreko Justina Arrieta, 54 urtekin. Ta Arjentinan, bertan 48 urte eginda, Ugarteburuerrotako Jose Domingo Garate, 68 urtekin. Ipar-ameriketan bere seme alaba biak ikusten illabete eginda, barriro etxeratu da Mendiola'ko Eusebi bere loba bategaz.

Alemaniatik bakaziño-aldia igarotera etorrira dagoz Etxetxuko Jose ta Susana euren umiagaz.

Arjentinatik ikustaldi bat egitera etorrita dago Juana Josefa Ibarzabal, Altzola-zarreko alabea. Oraintxe dira 18 urte egon zala azkenengoz etorrira. Maria Astan tabernea guztiz barristautu itxi dabe ta kafea egiteko tresna barria ipiñi dabe.

Urresolon EIKA koperatiba barria gora doia. Echave be beste etxe barri batzuk doia dago. Ta Bariñaga'ko bide gurutza be oingoan amaitzera doiaz.

ILLEKO EURIA: Metroko 55 litro.

Karmengo Eleizan ezkondu da Oriá'ko M.^a Carmen Ibarlucea, Berriz'ko Juan Luis Erdoziak ta Matienan biziko dira.

Baita ezkondu da San Roman ermitan Baskaran-goiko Merteke Mendiola, Eibar'ko Carlos Azpitarte'gaz ta Baskaran'en biziko dira.

Bateatu zan Igor, Armistegi'ko Migel Angel ta Pepitaren semea.

Jose Luis Arrazuak ta Begoñak lenengoko umea izan dabe.

Abeletxe'ko Jose Mari geixorik txarto egonda, oraiñ obeto dago.

Illoron SEAT 127 barria ekarri dabe ta Asabel-bekon R-5 barria.

San Inazio egunean suaroko batzarra Agiñagan egin zan. Emengoak be Agiñaga-koekin bat egin dabe ta guztira 40 lagun dira. Batzar au urte bitik bein egiten da ta bazkariak amaitzen da.

Santa Mariña jaia ospatu zan goizetik Mezeaz ta ondoren, jolasak; arratsaldetik txinga-eroatea ta erromeria.

San Cristobal egunean Iturretan arratsaldetik ainbat jende batu zan probetarako. Lenengo izan Adorrixa 34 unte eginda; bigarren Mallabi'ko Aldapa, (33 unte) ta irugarren Arrateko Akondia (19).

goaren eskolak gehiengo-hizkuntzaren irakaskintza ematen du, zalantzik gabe; baina guttiengohizkuntza agertzen da, neurri berean, gehiengo-eskolaren egitarauan.

«Ley General de Educación»-era bihurtuz, hau da garbi ageri dena:

Euskal Herrien euskara irakatsi beharra dagola bai «preescolar» mailan eta bai «Educación General Básica»-n. Edo, bestela, Legearen agindua alperrik da, ez baida betetzen, eta dagozkionari erresponsabilidadeak eskatu beharra dago. Zer esanik ez, Estaduaren eskoletaz ari gara, ez ikastoletaz.

Ikus, osterantzean, Legearen zenbait puntu:

«Artículo 1.º: Son fines de la educación en todos sus niveles y modalidades:

1)...

2)...

3) La incorporación de las peculiaridades regionales, que enriquecen la unidad y el patrimonio cultural de España...».

«Artículo 14, 1: La educación preescolar comprende juegos, actividades de lenguaje, incluida, en su caso, la lengua nativa...».

«Artículo 17, 1: Las áreas de actividad educativa en este nivel (Educación General Básica) comprenderán: el dominio del lenguaje mediante el estudio de la lengua nacional, el aprendizaje de una lengua extranjera y el cultivo, en su caso, de la lengua nativa...».

«Artículo 104: Constituyen deberes fundamentales de los educadores:

a) Cumplir las disposiciones sobre la enseñanza... en interés de los alumnos y de la sociedad».

«Artículo 125: ...los estudiantes... tendrán los siguientes derechos:

1)...

2) A la orientación educativa y profesional a lo largo de toda la vida escolar...».

3) A la cooperación activa en la obra educativa en la forma adecuada...».

Euskara irakatsi bai. Ta euskaraz irakatsi?

Legeak ez du puntu hau ikustzen, baina galazi ere ez. Horregatik, euskaraz irakastea ez da Legearen aurka joatea.

Gainera, bi ohar dire hemen kontuan hartzekoak: bata, kasu batzuetan ez da posible ikasleeri ezer irakastea euskaraz izan ezik. Beste hizkuntzik ulertzen ez duen ikasleari nola irakatsi hizkuntza ez ezagunean? Bestea, euskara, lantzea egoki egin ditezke ikasgaiak euskaraz emanez.

Beraz, Legearen aurka ez ezik, Legez kanpo ibiltea ere ez da edozein gai euskaraz irakastea.

Honez gero, komeni da, Euskal Herrirako duten aplikazioagatik bederen, Vic-eko Abogadu-Kolejioak, arazo honeri buruz eta Catalunya begira, presentatutako Iritziaren hondorioak azaltzea:

1) Irakasleek, Catalunya, Catalanera irakatsi bear dute nola «preescolar» mailan hala «Educación General Básica»-n.

2) Irakasleek eta heuren legezko ordezkoez, dagokienez, bete-arazi liezaieke irakasleeri aipatutako egin-beharra.

3) Bi mailtako beste ikasgaiak Catalaneraz eman ditezke, bai ikasleeri ikasketa erretzeko ta bai, Legeak agintzen duenez, Catalanera lantzeko.

Bizkaiko Abogadu-Kolejioan ez dugu ezer egin, Euskal Herriko besteetan ere ez, da-kidanez. Berriz ere, Catalunya arrak aurretik.

MUNIATEGUI

LAN KIDE

14-15

Euskara Irakaskintzan

Gai zaharra, baina agortu ezina.

1970-8-4-ko «Ley General de Educación» aztertzeo aukera izan dut egunotan. Nahiz eta astirik ez, gogoan banuen. Euskararen hauzia nola eratzen eta geratzen zen jakin nahi nuen, batez ere, baina baita ere zer har-eman zuen Europako beste zenbait irakaskintza legeekin, denean baigabiltz Europaren atzetik, eta lege kontuan, berriz, Frantziari kopiatzen, hain zuzen.

Hizkuntzak eskolarekin duen arazoa era ezberdinetara erabakia izan da Europan:

A) Guttiengoaren hizkuntza ez da irakasten edo debekatua da. Hau da diktaduretan eta gehiegi zentralizatutako demokrazietan gertatzen dena.

B) Guttiengoaren hizkuntza irakasteko aukera jartzen da. Ditekena da aukera hau sendien esku uztea (Alsacia ta Mosela-ko lehen eskoletan alemanera irakastea, esaterako, 1952-12-18-ko Dekretuak dionez) edo, bestela, gurasoen eta irakasleen gain ipintzea (1951-1-11-ko Deixonne Legeak Frantziako herrialde-hizkuntzetaz eskaintzen duen sistema). Lehen kasuan, eskatutako hizkuntzaren irakaskintza eman beharra du eskolak; bigarreanean, ez da derrihorrez zertan eman gurasoek eskatutako irakaskintza. Oraindik ez da Deixonne Legea benetan aplikatu.

D) Guttiengoaren hizkuntza nahi ta ez irakasten da ta azterketa-gai da. Sar ote ditekete hemen Espainako «Ley General de Educación»? Gero ikusiko dugu.

E) Guttiengoaren hizkuntza irakaskintza emateko erabiltzen dena da. Hau da guttiengo-laguntzaren aurrerapiderako modurik egokiena. Ez bakarrik irakatsi, irakaskintzarako erabili ere bai. Jokabide honek, alde batetik, hizkuntza horretaz herria normalki baliatzen dela adierazten du eta, bestetik, hizkuntza hori biziki erabiltzeak bere jabego osoa garantizatuko duela.

Baina, puntu honetan, konpara ditzakegun bi sistema eskaintzen zaizkigu. Alde batetik, irakaskintza hizkuntza bietan erdi-banan ematen den eskolak daude ta, bestetik, eskola ezberdinak, irakaskintza osoa hizkuntza batean edo bestean ematen den eskolak, alegia. Lehenbizikoak (Aosta-Haranean, jarrita dagonak, adibidez) kanpotarren integrazioa erreztuko luke. Bigarrena, zabalduagoa, Hego-Tirolen, Trieste-Gorizia ta Carintiako Esloveniaren herrialdean, Feroe Uhartetan eta Slesvigen, esate baterako, jarrita cago. Bruselaren eta Belgikako beste zenbait herritan ere aurkitzen da. Sozialista lurraldeen sistema «standard»-a da. Sistema honek garrantzi gehiago du guttiengoarentzat, zeren bere hizkuntzari egoerarik gorena, bakarra ez bada, asegurutzen baidio. Guttien-